



El Infinito. Reflexiones sobre los imaginarios del habitar

Trabajo de Grado Artes Plásticas

Universidad del Cauca

Bibiana Cruz Guzmán

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

EL INFINITO

Reflexiones sobre los imaginarios del habitar

TRABAJO DE GRADO

BIBIANA CRUZ GUZMÁN

FACULTAD DE ARTES

ARTES PLÁSTICAS

POPAYÁN-CAUCA

2015

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

EL INFINITO

Reflexiones sobre los imaginarios del habitar

TRABAJO DE GRADO

BIBIANA CRUZ GUZMÁN

ASESOR

ORLANDO MARTÍNEZ VESGA

FACULTAD DE ARTES

ARTES PLÁSTICAS

POPAYÁN-CAUCA

2015

En la casa misma, en la sala familiar, un soñador de refugios sueña en la choza, en el nido, en rincones donde quisiera agazaparse como un animal en su guarida. Vive así en un más allá de la imágenes humanas.

Gastón Bachelard.

AGRADECIMIENTOS

A mi padre José Cruz, carpintero, arquitecto, ingeniero, diseñador, campesino, cómplice de mi carrera como artista.

A mi madre Aracely Guzmán, quien con sus palabras y apoyo constante, forjo mi carrera con gran dedicación.

A la mora por las palabras de aliento y por su apoyo incondicional.

A Orlando Martínez por compartir su conocimiento y por su forma de ver y sentir el arte.

A mis compañeros por sus críticas y colaboraciones en el momento justo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

1. EL INFINITO.....	4
2. LA CASA Y EL HABITAR.....	8
3. EL IMAGINARIO Y LA POETICA.....	11
4. EL TIEMPO COMO RECUERDO	14
5. EL PLACER DE DIBUJAR.....	16
6. <i>EL INFINITO</i> PROPUESTA PLASTICA....	21
7. PLANO DE MONTAJE.....	33
8. NOTAS.....	34
9. REFLEXIONES.....	35
10. INDICE DE CITAS.....	37
11. BIBLIOGRAFIA.....	39

INTRODUCCIÓN

La casa es sin duda, un aprendizaje constante lleno de experiencias, no es una acción específica, es más bien un fenómeno existencial complejo que se lleva a cabo en un escenario espacio-temporal. Ocupar un lugar, es adaptarlo a la experiencia vital de habitarlo, es disponer de un lugar para sentirse seguro, protegido, así su cubierta sea de cascara de huevo. La casa es el espacio donde se afirma la presencia de la vida, donde se proyectan los sueños, y se esconden los miedos, sobrepasando la simple lógica de alojar a las personas. La casa es un espacio íntimo que alberga, discusiones, llanto, tristezas, nostalgia por los seres que habitaban allí y ya no están; la casa es un secretero que guarda cuidadosamente las alegrías, que son tan infinitamente importantes que se hace necesario guardarlas como quien guarda el más grande tesoro.

En esta investigación se ha tomado la casa como principal referente de este proceso plástico, y como principal detonante de hechos que hacen parte de una experiencia de vida personal. Ubicarse en la casa es recordar la historia que encierra el espacio íntimo lleno de determinados objetos que solo pertenecen a la familia, que aunque no se vean ahí, están y seguirán estando gracias al poder del recuerdo, de la imaginación. A partir de la experiencia de habitar la casa se generan una serie de afectos que envuelven y transportan de una manera sutil al pasado, el interés por la transformación de imágenes y el deseo ferviente de expresarlos.

‘El Infinito’ es el nombre que lleva la finca donde vivo, nació de un juego familiar por bautizar el espacio físico que albergara nuestras anécdotas, juego que se convirtió en un inmenso sin fin de recuerdos, en una memoria infinita que permitió centrar mi pensamiento en la experiencia de habitar y de construir el imaginario.

Las experiencias en torno a la construcción de la casa sirven de pretexto para la realización de esta propuesta plástica, cada puntilla entrelazada por un alambre construye un espacio físico cargado de errores y ensayos, la experiencia se transforma en una imagen elaborada a partir de puntos y líneas, estructurando un proceso minucioso y delicado, pensando en las sensaciones de encanto que se generan al encontrarme en ellas, al recorrer y construir cada momento que ha sido crucial en mi vida.

El Infinito. Reflexiones sobre los imaginarios del habitar, es el resultado de un proyecto de creación plástica cuyo desarrollo suscitó de manera simultánea una serie de análisis, principalmente sobre el concepto de habitar, integrado por consideraciones en términos del imaginario, la poética y el tiempo, tomado este desde dos lineamientos; el tiempo del recuerdo como movimiento constante de una memoria que registra y almacena imágenes, nociones y saberes. Y el tiempo empleado en la construcción de la casa y de la obra plástica como tal. Esta base conceptual se refleja en la praxis con una intencionalidad concreta, habitar la casa

permite consentir, caminar y acariciar una experiencia dialógica de agenciamientos colectivos, donde es esa estructura la que aporta lo necesario para provocar experiencias sensibles. Esta investigación tiene inmersa algunos cuestionamientos del ser como habitante de un espacio, que se apropia de un territorio y se identifica con él en la medida que desarrolla allí sus imaginarios.

Dentro de esta propuesta se plantea el habitar más allá de la necesidad física de ocupar un espacio, los seres humanos estamos en una búsqueda constante por materializar los deseos de habitar en objetos que nos pertenecen, de apropiarnos y reconocernos en ellos. Habitar no constituye únicamente una necesidad de seguridad, la búsqueda de resguardo; al habitar suplo algunas necesidades de afiliación, de reconocimiento íntimo al experimentar sensaciones y emociones en el momento de habitar se recuperan experiencias pasadas, se asocian con las presentes e incluso se visualiza el espacio a futuro. En este sentido, el arte se convierte en el instrumento que permite reflexionar por medio del dibujo sobre la incidencia del habitar dentro de determinado territorio; explorando las necesidades, las proyecciones y las introspecciones del dibujante y del habitante de casa.

Es entonces, en la disposición de cada espacio, en la toma de cada decisión respecto a la casa, que me encuentro ante su universo, materializando sus imaginarios, creando, reconociéndole en cada fragmento. Además en el caso de El Infinito, fue la participación activa en la construcción de la casa, del hogar, que suscitó inquietudes como el sentido del lugar y la necesidad del habitar.

Así, se evidenció la necesidad de ahondar en la experiencia estética del habitar y explorar el sujeto que habita, desde su necesidad vital y racional de ganar tiempo, de permanecer en él y dejar huella a través de la imagen. Las reflexiones aquí expuestas ofrecen una reflexión personal adquirida sobre la experiencia de un hecho concreto: la construcción de la casa.

El arte tiene el poder de contener cuidadosamente un mundo de sensaciones y dejar salir en el momento justo y en las dosis adecuadas cada emoción y pensamiento. La creación plástica posibilitó concretar y exaltar en imágenes las experiencias que para muchos hombres son irrelevantes. La obra plástica transmite y sensibiliza sobre la vida del individuo que crea su hogar en un lugar determinado, que se apropia de su territorio, que se engrandece con el quehacer y el hacer de su propia vivienda que se establece y se proyecta a futuro en el mismo lugar.

Para abordar los temas de interés de este proceso de investigación-creación, se indagaron sobre conceptos de habitar, la poética y el espacio desarrollados por: Gastón Bachelard y Martin Heidegger, también los conceptos de espacio, y sensibilidad manejados por el arquitecto Alberto Saldarriaga Roa. Sin desvirtuar la presencia de otros textos que contienen infinitas reflexiones sobre los temas que se abordan en este proceso. De igual forma, se tomaron como referentes algunos artistas plásticos como Do Ho Suh, David Hockney y Robert

Rauschenberg, cuyas obras aporta grandes orientaciones ya sea por los materiales utilizados o por su temática.

Acercarme a la poesía japonesa me permitió sintetizar y darle fluidez a algunos pensamientos con los conceptos que se vinculan en este trabajo en particular.

En este escrito se encuentra el resultado del trabajo de grado materializado en un proceso plástico que encuentra en el dibujo la base principal para su realización. El dibujo es el medio más eficaz para lograr las imágenes deseadas por que me permite tener encuentros íntimos con los objetos y con los espacios. Incluye también, otras prácticas como el collage, el bordado, las aguadas, la acuarela y técnicas mixtas cuya afinidad posibilitó evidenciar la estética apropiada para la formalización de los conceptos trabajados a lo largo del proceso, pensando también en los soportes y las superficies.

1. EL INFINITO



Fotografía de la carretera principal de la Vereda San Pedro. Entrada al Infinito

“Pero con ello se niega precisamente lo que ahora solo hace falta mantener la distancia de la existencia campesina; abandonarla, ahora más que nunca, a su propia ley; ¡fuera las manos! Para no arrastrarlas en una falsa habladuría de literatos sobre lo popular y amor a la tierra. El campesino ni quiere ni necesita en ningún caso esta exagerada amabilidad ciudadana. Lo que ciertamente necesita y quiere es el tacto reservado respecto a su propio ser y a su independencia.”²

La búsqueda, la construcción, y el habitar en El Infinito fueron los pretextos para desarrollar este proceso de investigación-creación donde la finalidad fue reflexionar sobre el habitar. De ahí surgieron las relaciones acerca de la identidad del espacio físico y sus elementos constitutivos, las dinámicas surgidas con su permanencia a lo largo del tiempo contenida en su gran mayoría por la ensoñación de la imagen poética y la resistencia constante del espacio mismo para no dejar de ser.

El contexto donde se desarrolla este trabajo refleja la cotidianidad de la familia en sus diferentes espacios físicos, las transformaciones del lugar, el descubrir nuevos colores, olores, y sabores allí contenidos. Todas y cada una de estas cualidades están dispuestas cuidadosamente para conectar a sus habitantes con el espacio y de esta manera contar como se crea y se recrea un espacio dirigido a soñar y a imaginar la vida.



Fotografía de El Infinito

El Infinito está ubicado en la Vereda San Pedro, perteneciente al distrito cinco del municipio de Piendamó, a veinte minutos desde la carretera panamericana vía Popayán-Cali. Históricamente, las rutas de acceso a sitios rurales como éste son difíciles, aunque en los últimos años este factor ha mejorado en el lugar, debido a la necesidad para movilizar y transportar adecuadamente las recolecciones agrarias. En esta zona la fuente de ingresos está determinada por la agricultura, el principal cultivo es el café. Las fincas que lo cosechan pueden emplear más de 60 recolectores cada una en tiempo de cosecha.

En general, la vereda está constituida por personas de todas las clases sociales con variadas estructuras habitacionales. Las casas de los lugareños presentan diferentes materiales, tamaños y localizaciones. Observar las diversas estructuras provocó una serie de interrogantes que se irían esclareciendo, replanteando y suscitando a lo largo del aprendizaje académico.

El punto de partida establecido en este proyecto es el arribo de mi familia en el 2004 a la vereda San Pedro. Es a partir de entonces cuando inician los cuestionamientos sobre el construir y el habitar. Inicialmente el proceso no tenía pretensión diferente a la de construir un lugar donde vivir. Once años después, el lugar, el territorio, la imaginación y la poética que en El Infinito se desarrollan, evocando reflexiones que día a día se trasfiguran en el tiempo.

La familia se proyectó en este espacio y transformó el terreno paulatinamente hasta lo que es hoy día. *“El arte empieza tal vez con el animal, o por lo menos con el animal que delimita un territorio y hace una casa”*³. Modificar el suelo, señalar las bases estructurales, clasificar y disponer los materiales en el lugar preciso y luego construir, según el presupuesto económico, lo que poco a poco se convertiría en la casa fue un recorrido enriquecedor. El proceso académico facilitó las herramientas teóricas que permitieron pensar en el construir en cuanto al espacio físico, y cómo de ello se desplegaba el habitar en cuanto al espacio construido y modificado, en un contexto específico (rural) que implica ciertas características. Con todos estos elementos sobre la mesa, yo, como habitante de un territorio rural y como constructora activa, reflexiono sobre las influencias del territorio en la producción plástica.

Los seres humanos estamos en una búsqueda constante por materializar los deseos de objetos habitables. El habitar y el espacio físico habitable constituyen acciones estables para el buen vivir del hombre.” *La experiencia de lo material asume manifestaciones diferentes. La primera de ellas es perceptual, es aquello que se ve y se siente, es la experiencia de la imagen. La segunda es cuantitativa y se dirige a la confrontación de las necesidades físicas con la disponibilidad de espacio aprovechable y sus condiciones ambientales.*⁴. La importancia de este proceso en términos de reflexión es que permite identificar la necesidad colectiva (familiar) de construir un espacio habitable y en el proceso de construcción se identifique, se utilice y se imagine como un escenario de conductas colectivas e individuales, de las personas con respecto al espacio que se convierte en su hogar.

Reconocerse y reconocer al otro dentro del territorio es un factor de identificación, de permanencia, de identidad. El habitar expresado como actos, hábitos y costumbres territorializa al espacio y lo califica. Lo dotan de significado para que sea algo más que un conjunto coherente de sitios. Así, bajo estas consideraciones, el territorio es determinante en la formación del pensamiento y en este caso particular de la producción plástica.

Tomar una taza de café en la ciudad, es una actividad cotidiana, detona en mi familia, quienes habitamos El Infinito, una serie de recuerdos y sensaciones que nos traslada inmediatamente al momento en el que tostamos, molemos y preparamos nuestro propio café. Momento en el que además, se desencadenan una serie de charlas interminables alrededor del fogón de leña, a la

luz de ese bombillo amarillo que reclama su libertad al colarse por las fisuras de la esterilla y que sirve de contenedor de todas las historias, anécdotas y recuerdos que se desplegaron gracias al deseo realizado de tener un espacio físico habitable. La necesidad concreta era vivir y habitar esa casa. Ahora tomar un café es un vínculo de emociones y sensaciones cada vez más recurrentes entorno al espacio físico, que fueron el punto de partida para plasmar en este trabajo de investigación-creación esa relación entre arte y el territorio y proponer una obra que plasma ese mundo de sensaciones que muestran mi experiencia al momento de entrar en contacto con el olor a pasto recién cortado y el indescriptible sabor a café. Estas experiencias me comunican con la casa, ese espacio construido para habitar y dejar volar la imaginación porque el territorio, claramente, contiene la actividad de los hábitos.

*Heidegger dice: Habitar es el modo como son los mortales sobre la tierra.*⁵ Es significativo la conformación del terreno donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas. Esto implica un lugar donde se ejecutan las prácticas habituales que dinamizan su integración, expresión y socialización con los otros. Es una interacción constante y fluida, lo que da origen al entorno habitable y construido individual y colectivamente. En *El Infinito* se integran muchos conceptos que fortalecen el territorio, porque lo contextualizan, y a la vez solidifican al habitar. Es allí donde se organizan y producen, los deseos, las necesidades y las satisfacciones que los habitantes de *El infinito* generan para hacer de la casa un lugar que pueda identificarse en medio del territorio como un espacio único e irrepetible no solo por su construcción sino por todas las historias que se entretienen en su interior. Las discusiones que se generan entre mis padres y Thomasa la perra de la casa, por el simple hecho de salir corriendo y espantar a las gallinas, los recorridos con mi mamá por su jardín indicándome las nuevas flores que tiene, o los comentarios de mi papá al notar que la teja de Zinc se ha corrido un poco y que posiblemente se entre la lluvia por allí.

2. LA CASA Y EL HABITAR



Fotografías de El Infinito Arriba Cocina foto nocturna, Abajo Interior de la casa

*Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es –se ha dicho con frecuencia- nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término. Vista íntimamente, la vivienda más humilde ¿no es la más bella? Los escritores de la “habitación humilde” evocan a menudo ese elemento de la poética del espacio. Pero dicha evocación peca se sucinta. Como tienen poco que describir de la humilde vivienda, no permanecen mucho en ella. Caracterizan la habitación humilde en su actualidad, sin vivir realmente su calidad primitiva, calidad que pertenece a todos, ricos o pobres, si aceptan soñar.*⁶

Despertar cada mañana y descubrir un día que se ha logrado encontrar la tranquilidad en un espacio y que aún no es claro si el espacio se adapta a lo que se hace en el o si es el individuo quien se adapta a las demandas del espacio, porque se necesita estar en unas dinámicas constantes que hacen parte de la vida del lugar. *El ser humano es un adicto a habitar.*⁷ el ser necesita tener un lugar para habitarlo, para construir sus fantasías y apoyar su existencia. *El Infinito* es la expresión más directa y evidente del sentido de habitar, es un espacio que aísla del mundo exterior y hace invisible, dentro de ella se es fuerte y nada puede pasar, pero también es un consuelo cuando el dolor y la tristeza invaden y sentarse al lado del fogón tranquiliza, se siente paz, se nivela el estado de ánimo hasta que se sale a flote. Tal como el hombre primitivo se sintió frágil por su condición de estar a la intemperie y decide construir un albergue evidentemente pasando por muchos ensayos y errores simplemente por el hecho de sentirse protegido, hoy *El Infinito* me permite proteger mis reflexiones y contemplar el calor del hogar, me permite disfrutar de él sin más pretensiones que sentir el espacio, la casa, el hogar

*Las verdaderas casas del recuerdo, las casas donde vuelven a conducirnos nuestros sueños, las casas enriquecidas por el onirismo fiel, se resisten a toda descripción. Describirlas equivaldría a ¿enseñarlas! Tal vez se pueda decir todo del presente, ¡pero del pasado! La casa primera y oníricamente definitiva debe conservar su penumbra*⁸

La casa deja de ser una estructura, y se convierte en un aprendizaje constante por que debes aprender a descifrar lo que la casa te pide, es como un niño que aún no aprende a hablar.

Tener la experiencia diaria de percibir el espacio gracias a los elementos y a la constitución de la casa es algo gratificante, el dibujo me permitió intensificar la visión, a través de la constante observación, para identificar esos elementos que siempre estuvieron a la vista y que antes de empezar el trabajo de grado no los vi, porque su magia no había tocado mis sensibilidades en el camino correcto. El espacio físico generó unos cuestionamientos que me hacían situarme corporalmente en el espacio para entender que era lo que pasaba allí, la proyección y la experiencia de sentir el espacio se convirtió en un proceso de paulatino entendimiento, acciones tan elementales como construir la casa, dieron origen a un interminable acto de reflexión, en algunos casos las personas planean su casa y asignan a otras que ejecutan esa construcción. Participar en la experiencia de construcción de la casa, es un momento que abre la mente, que enseña que ese espacio que va a servir para proteger demanda de cuidados, porque ese espacio, es materia sensibilizada.

La casa genera espacialidad interna y externa dotada de muros, techo y pisos, construida por manos que entienden la importancia de su buena construcción porque comprende los conceptos que contendrá, pero ante todo es experiencia dotada de carácter. La casa es el fin donde se plasma la esencia de la existencia humana. El cuerpo provee los sentidos que permean la materialidad del espacio y permite construir su imagen, regulando constantemente esa casa, codificando el sentido visual del material, de la luz, de las líneas formadas en la pared de esterilla por el alambre y las puntillas que la rigen, determinando el sentido de lo que esta adelante, y a los lados del cuerpo, las manos posibilitan el sentir de las texturas generando experiencias naturales.

El ser es de inmediato un valor. La vida empieza bien, empieza encerrada, protegida, toda tibia en el regazo de una casa.⁹

El material en el que está construida *El Infinito* reúne todo aquello que da origen a la percepción de las condiciones corporales e incorpora elementos a la memoria en cuanto a la identidad de los signos presentes en el espacio, permitiendo una relación íntima de los habitantes de la casa, con las fluidas imágenes, sensaciones e interpretaciones en las cuales se apoya la experiencia del mundo, desencadenando factores conocidos y otros que no, regocijándose en las actividades familiares, en el orden de las cosas y en los espacios caóticos, lo lindo y lo que escapa a la belleza, se crean afectos y hostilidades, se generan ambiciones gestadas gracias al deseo realizado de haber construido un espacio donde habitar, es esta casa que nos genera una cascada de emociones, esto es *El Infinito*.

EL IMAGINARIO Y LA POÉTICA

*La imagen poética no está sometida a un impulso. No es el eco de un pasado. Es más bien lo contrario: en el resplandor de una imagen, resuenan los ecos del pasado lejano, sin que se vea hasta que profundidad van a repercutir y extinguirse.*¹⁰

No todo se puede describir; explicar la imagen por acumulación de ideas es una deshonestidad tanto para el hombre como para la poesía, resulta saludable permitirse vivir la imagen sin tener que explicarla de manera racional ya que la imagen no tiene un pensamiento previo, o racional, la poesía es absolutamente resistente a significar, porque si la imagen poética tuviera un significado o significación precisa, moriría en el instante.

El arte y la lógica de la escritura ocurren y sorprenden en momentos que son inesperados. Suceden cuando se produce un diálogo silencioso con las cosas, con la esencia de ellas cuando las personas son seducidas, atraídas, en una comunicación intimista. *La poética es entonces una dimensión especial de la experiencia que emana de los fenómenos y se localiza en el sujeto sensible de modo tal que se establece una relación singular con el mundo, en parte emocional y en parte racional.*¹¹

La vista precede a la emoción de comprenderlo todo. El arte contiene una estructura abstracta que vislumbra hacia una expresión que con sutilezas expresa lo indefinible. *Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen en el minuto de la imagen: Si hay una filosofía de la poesía, esta filosofía debe nacer y renacer con el motivo de un verso dominante, en la adhesión total a una imagen aislada y precisamente en el éxtasis mismo de la novedad de la imagen.*¹²

Es necesario experimentar la casa, para sentir sus espacios, disponer el cuerpo y la imaginación para que las imágenes logren comunicar. Es de esta manera como se vive el presente de la imagen. Es llegar a la casa y experimentar lo que comunica un día lluvioso que se llena de calidez alrededor de un café. Conservar esa imagen que se apodera del ser a través de una experiencia meditativa, acompaña, ilumina y nutre una nueva generación de imágenes que sólo fueron posibles por la transformación del estado inicial.

Todo está en el sitio indicado contando cada historia de mí, recorriendo mis pensamientos, en cada palabra, en cada acción, están los rincones llenos de tristezas guardando delicadamente la nostalgia, la ausencia recorriendo como corriente, haciéndose sentir, haciendo presencia, es esa presencia que no todos pueden ver y que aun yo intento no olvidar. 6:58pm.

*“Cuando más tarde nos referimos a la relación entre una imagen poética nueva y un arquetipo dormido en el fondo del inconsciente, tendremos que comprender que dicha relación no es, hablando con propiedad, causal”.*¹³

El proceso de creación de la imagen se construyó en un tiempo determinado y al finalizar esta etapa, la imagen que llama al pasado inmediatamente evoca, o como lo expresa Bachelard, resalta esos elementos dispuestos cuidadosamente dentro de la obra, lo que permite una comunicación, que traslada sutilmente al pasado para recordar un momento o una circunstancia de grandes relevancias para los receptores involucrados.

Estas imágenes actúan como detonantes de emociones, tanto a propios como a extraños. Las imágenes construidas dentro del proceso de creación de *El Infinito*, sugieren el fin para comunicarse con la calidez de la casa familiar, de activar esas pequeñas emociones que recuerdan la infancia, ya sea en un contexto similar o no. Así como lo plantea Bachelard, *“La casa natal, es más que habitarla por el recuerdo, es vivir, en la casa desaparecida como lo habíamos soñado”*¹⁴

El proyecto sobre *El infinito* contiene pequeños secretos, que insinúa un espacio, un elemento, un olor, un sabor, un color, un recuerdo, que el receptor podría llegar a experimentar.

La poética se sugiere en el proceso plástico de *El Infinito*, como una estructura eslabonada que comparte instantes de creación donde se insinúan algunos elementos visuales que pretenden despertar sensibilidades. Podría también entenderse la poética como un sentimiento o estado creativo especial del dibujante ya que busca hacer de la obra una expresión que navega entre las reflexiones del dibujante y sus estados sensibles localizando a quien crea y a quien la vive.

Gastón Bachelard expone en su libro *La Poética del Espacio*, que la imaginación poética y el presente de la imagen son temas con un grado de complejidad inmenso, escapando incluso a los enfoques racionalistas convencionales, el arte comparte de alguna manera ese lineamiento

*“Nos ha parecido que esta transubjetividad de la imagen no podía ser comprendida, en su esencia, únicamente por los hábitos de las referencias objetivas. Sólo la fenomenología es decir la consideración del surgir de la imagen en una conciencia individual puede ayudarnos a restituir la subjetividad de las imágenes y a medir la amplitud, la fuerza, el sentido de la transubjetividad de la imagen. Todas esas subjetividades y transubjetividades no pueden determinarse de una vez y por todas. En efecto, la imagen poética es esencialmente variable. No es, como el concepto, constitutiva”*¹⁵

En este orden de ideas Bachelard sitúa a la imagen como una experiencia y naturalmente bajo las consideraciones que se tejen en el ejercicio del hacer, la imagen es una condensación de experiencias, es lo que le da lugar al todo, justo cuando se levanta la mano del soporte. En últimas es aquello que queda cuando todo acaba. La experiencia en el momento de la vivencia convoca sentidos, memoria, imaginación y emociones. No consiste en ser vivida, consiste en reunir en un momento, todo aquello que es significativo para el ser. Es de esta manera como la imaginación también hace parte fundamental de este proceso de investigación-creación porque al reflexionar sobre el papel que desempeña en la construcción de las imágenes que hacen parte del trabajo de grado, se puede decir que el imaginar es construir, es fantasear y el

imaginario es el insumo que permite modificar según las emociones las imágenes que la experiencia facilita crear.

La imaginación permite construir múltiples realidades paralelas a la vivida. La experiencia del habitar determina unos imaginarios en tanto la vivencia y su contexto se enriquezcan imaginativamente. Construir este trabajo de grado utilizando como herramientas el lápiz y el papel fue de alguna manera construir nuevamente la casa, recorrer los espacios, disponer el cuerpo, la mente y las emociones en pro de la creación plástica en torno al hogar. Fue un momento de reconocimiento, de apropiación, fueron instantes donde pensar en las emociones que surgían, detonaron actitudes de conciencia, de sensualidad, de pensamiento, reproduciendo el placer de construir nuevamente. Así, el arte como actividad humana permite crear por medio de la imaginación, expresiones que relacionan armónicamente el pensamiento con el oficio del hacer, inmortalizando en imágenes los rastros vivos de las sensaciones, o como dice Bachelard *“En una imagen poética el alma dice su presencia”*.¹⁶ La obra evoca permitiendo que sea el espectador quien complete esa experiencia mediante el ejercicio libre de su imaginación.

3. EL TIEMPO COMO RECUERDO

*El registro de los momentos vividos se incorpora en la noción de tiempo. En todo ello la memoria actúa como receptora de insumos y registro de representaciones.*¹⁶

Uno de los propósitos del ser humano ha sido compartir y ganar tiempo, incluso lo hacemos sin siquiera tener conciencia de ello, es justo este principio el de compartir que me lleva hoy a comunicar las reflexiones que en este capítulo pretendo abordar. *“La imagen artística se desarrolla según leyes propias siguiendo ritmos que brotan desde el interior de su composición: sucede, fluye en el hilo del tiempo e induce una experiencia que escapa a su horizontalidad aparente y se fija firmemente en el instante presente.”*¹⁷

Para el hombre, el tiempo es aquello que marca su vida, nuestra existencia esta mediada por procesos eslabonados, nacemos, crecemos, algunos se reproducen otros no, nos cargamos de experiencias morimos y nuestro cuerpo se desintegra. Pero en todo este proceso adquirimos experiencias que posibilitan comportamientos; esta existencia, en un concepto muy personal, esta direccionada por pequeños acontecimientos o por unidades mínimas que el tiempo permite que trasciendan. A lo largo del tiempo y apoyados en la historia recordamos instantes importantes, no tenemos una memoria lineal de nuestra vida, solo recordamos lo que impacto nuestra existencia, de esta manera recordamos solo fragmentos de nuestra niñez, adolescencia y así sucesivamente, gracias al tiempo y a lo ferviente de cada instante.

El tiempo legitima la materia, sin ello no podría ser posible reflexionar sobre las historias que contiene la construcción de la imagen, es decir, mientras construyes una imagen piensas, y la introspección genera una comunicación directa entre el hacedor, el soporte y la superficie, es un instante íntimo de reflexión pero ante todo de creación. Tal como sucedió en la construcción de *El infinito*; la tierra no deja de girar, y el contexto no deja de actuar, mientras cortas las guadas, o clavas las puntillas, las historias alrededor siguen su curso pero el hacedor esta tan concentrado que solo es consciente del orden correcto de la madera, y si las puntillas tienen el calibre correcto, dispone su cuerpo y mente en la construcción, de esta manera, mientras esto sucede, en otro espacio de la casa se cuele el café, los perros ladran, el viento golpea los árboles y dejan caer las hojas que ya cumplieron su ciclo. Así se construye puntilla a puntilla una historia que solo la legitima la materialización en el tiempo, y que *El infinito. reflexiones sobre los imaginarios del habitar* pretende evidenciar condesado ya no en puntillas, madera y alambre, si no en imágenes que habiliten ese tiempo transcurrido, esas historias que están allí y que no se pueden ver, sin una dosis de imaginación, poética, reflexión y sobre todo disposición.

Lo pasado se queda en el pasado, es una frase que frecuentemente se puede escuchar, pero que seríamos sin esos instantes pasados; en la realización de *El Infinito* como experiencia estética y plástica los recuerdos fueron el pilar de construcción, evidenciar en un soporte los cambios de la casa, la disposición de los utensilios de la cocina, el crecimiento paulatino de las plantas,

los espacios que se llenan de luz según el transcurso del día, o simplemente el pensar cómo proteger la madera para que el sol no cambie su color y su estructura son elementos que sitúan a los habitantes del infinito en el espacio y en el tiempo.

4. EL PLACER DE PENSAR DIBUJANDO

*Un dibujo es un documento autobiográfico que da cuenta del descubrimiento de un suceso, ya sea visto, recordado o imaginado.*¹⁹

Al inicio de este proceso plástico, fueron muchos los cuestionamientos que surgieron, pero hubo uno que recuerdo particularmente; fue si iba o no a lograr encontrar la manera de transmitir eso que sentía sobre la casa, todas estas emociones, y sensaciones que escapan a la descripción, fue entonces cuando empecé a dibujar sobre una libreta de 11 cm x 17cm un formato pequeño pero muy cómodo para lo que en ese momento quería y era empezar a realizar bocetos que me permitieran identificar las zonas que quería resaltar de la casa, para luego abordar tal vez en otro formato, o en otra calidad de soporte. Los dibujos allí se fueron cargando de una cantidad de hallazgos que no hubiera podido obtener si no me dispongo a hacer y entender lo que el dibujar me tenía preparado; todo mi ser se abrió a las posibilidades de hallar en el dibujo logros técnicos que fueron posibles gracias al ensayo y error. Este proceso de descubrirme en el dibujo, de quitarme la etiqueta de cumplir una tarea para la academia y dejarme llevar por el gusto de hacer las líneas porque sentía la necesidad de hacerlas, ese gusto fue generando una serie de hallazgos que me permitieron identificar algunos de los valores del dibujo; el equilibrio entre lo material y lo sensible. Su materialidad se concibe desde el pensamiento mismo, la observación, la elección del soporte, la superficie y termina en la elaboración del dibujo. Lo sensible siendo algo más complejo de expresar sugiere elementos intangibles, el dibujo es un estado íntimo entre el dibujante y su dibujo albergando al dibujante y a sus objetos, ya que es un estado que responde a las facultades y posibilidades del cuerpo vinculando cualidades que dialoga con las emociones del dibujante y en ocasiones le presenta fuerzas que trascienden su cotidianidad. La experiencia del dibujar recorre aspectos, que delimitan, califican, exploran y ante todo se convierten en la vida misma. No equivale a una experiencia sencilla ni inmediata, la experiencia del dibujar es la experiencia sensible de su materialidad.

Esta libreta fue sin lugar a dudas el pilar de lo que es ahora la propuesta plástica sobre *El Infinito*, dibujar cada rincón de la casa, las particularidades de la misma, recorrerla con la intención de escudriñar, de sentir esa presencia, alejando por pequeños instantes la idea de haber ayudado a construir esa caja de madera, atada cuidadosamente con alambre y fijada con la tensión estrictamente necesaria de unas puntillas.

Sentarse en una esquina de la casa y dibujarla, una y otra y otra vez, dibujar la misma esquina, encontrando cada vez cosas nuevas, sin importar que fuera el mismo punto, me permitió sentir que estaba construyéndola nuevamente, y es ese reconocimiento lo que tal vez implica un acercamiento sensible con el arte, encontrar ese elemento que va a dar forma a tus sentidos,

y que esto se encuentra en el hacer continuo, en disfrutar cada línea y pensar que cada hoja en blanco es un desafío, porque cada vez quieres encontrar más elementos que fortalezcan los conceptos plásticos que generan reflexiones en el campo del arte.

Pensar en la disposición del cuerpo que se doblaba a esta pequeña hoja, que casi exige no de una manera impositiva, no, nada de eso, es una manera placentera, que se va apoderando de los sentidos, se cuele por la piel y llega al cerebro, guiándolo para pensar en lo que no se ha solucionado, conducido silenciosamente por el calor que se mete en la piel y casi que sin darse cuenta se está dibujando.

Dibujar en esta libreta, me hizo pensar en las posibilidades que nos brinda el arte, es decir; pensar en que el dibujo hizo que creciera en pensamiento, en técnica, en la observación minuciosa que el cuerpo ejerce sobre los objetos, espacios, personajes, como el espacio del dibujante se convierte en su mundo, no solo el espacio dibujado entra en juego, también el espacio que genera el dibujante al disponer cada elemento necesario, en ese espacio dialogan las sensaciones y los encuentros plásticos orientando al dibujante a una ejecución del dibujo reflexivo.

El volumen, la intensidad de luz o sombra y la disposición que tiene el objeto en el espacio y posterior ubicación en la superficie que se utiliza para dibujar esos ejercicios que el pensamiento ejecuta van educando al ojo en cuanto a soluciones técnicas que corresponden a los tamaños, formas, colores, y texturas potencializando la expresión que se desea en el dibujo. Dibujar con plena conciencia del objeto o de la persona dibujada evocando todos los sentidos, particularmente el de la visión que permite reconocer e identificar algunas características que escapan a la acción de observar por ejemplo y en el caso de las personas, su estado de ánimo, posibilita ver esos detalles que antes simplemente no se contemplaban.

El dibujo se convirtió durante este proceso en una constante indagación por descubrir y observar con ojo de joyero cada espacio, cada objeto, el volumen, la composición, la densidad, las texturas con unas sutilezas indescriptibles, dibujar fue como cuando un niño empieza a caminar y más tarde empieza a cuestionar todo, con una sed insaciable, todo el tiempo quería descubrir, porque sentía que tenía unas bases dadas en la academia, pero aquí era otra cosa completamente diferente.

Sentir el deseo de entender esas cosas que estaban pasando en la hoja y sorprenderme porque era yo quien las estaba haciendo, sentir la delicadeza del lápiz deslizarse suavemente por aquella superficie y de repente un objeto apareció, un objeto que seguramente es importante para ese espacio, ver como la casa se llena de luz natural dependiendo si el día es o no soleado, porque esa luz se mete, sin permiso y hace las veces de una persona mirona que todo lo quiere saber, que siempre quiere estar allí, reclamando un espacio que no es suyo, que no le pertenece, esa magia de encontrar los tonos de las paredes guardando cuidadosamente, líneas horizontales y verticales sabiendo que están ahí para proteger, para resguardar y cuidar como la más fuerte trinchera. Encontrar y reencontrarme en cada espacio, en la cotidianidad de una

familia que construyó y cada día transforma su casa en un hogar que ante los ojos de otras personas pasa por la más humilde vivienda, es una satisfacción que solo por medio del dibujo puedo materializar, porque las palabras se escapan y en tal caso solo sería un recurso artificioso que no lograría expresar a cabalidad esta tormenta de sensaciones.

En el proceso de creación de las piezas de *El Infinito* tuve encuentros afortunados con la obra de David Hockney, artista multifacético, que realiza dibujos, pinturas y fotomontajes de su contexto, con una simplicidad y al tiempo con una maestría de trasfigurar las imágenes, disponiendo de una espacialidad impresionante, con una destreza técnica impecable, orientándome a pensar sobre la disposición de los objetos dibujados en el soporte. Do Ho Suh, artista Coreano con su trabajo *Seoul (Un hogar lejos de casa)*, es un artista que trabaja conceptual y plásticamente sobre la nostalgia y la añoranza de su casa en Corea, estando él en New York, pensando en el anhelo de su casa como un accionar y haciendo del espacio parte de él. Robert Rauschenberg genera una armonía entre los materiales, y la disposición de los mismos que hace de las piezas que elabora, un dramatismo, disponiendo de tensiones, y silencios en sus obras, estos planteamientos se condensa en los planteamientos de Bachelard cuando expone que *Sólo debo decir de la casa de mi infancia lo necesario para ponerme yo mismo en situación onírica, para situarme en el umbral de un ensueño donde voy a descansar en mi pasado.*²⁰

Así estos dos artistas enuncian en sus obras, una experiencia que solo el receptor puede concluir y hacer parte de ello, adentrarse y empezar a vivir su propia experiencia.



David Hockney

Chair

1985

Foto-collage



Do Ho Suh
Seoul home7/ L.A.
Home
1994
Installation



Robert Rauschenberg
Collection
1953-1954
Pintura combinada: óleo, papel,
tejido, periódico, reproducciones
impresas, madera, metal, sobre
paneles de madera
Medidas
203,2 x 243,8 x 8,9 cm

El dibujar implica una disposición espacio-temporal del cuerpo, y del pensamiento que se construye desde el primer trazo, se fortalece y enriquece gracias a la constancia del hacer y a la plena conciencia de saber lo que está pasando con el dibujo, no es un dibujar pasivo, es un dibujar reflexivo.

Al dibujar el cuerpo cambia, se dispone a aprender, eso se convirtió en una necesidad, si dibujas en un formato pequeño el cuerpo se comporta de una manera, si trabajas en un formato

más grande es una sensación diferente, en el dibujo y en el arte todo es novedoso, no importa si siempre dibujas con un lápiz mirado 2 sobre una hoja de bloc blanca, cada línea, cada punto, cada pensamiento es diferente. Descubrir que los soportes y las superficies son los maestros más silenciosos y al tiempo contundentes es una virtud.

Evidentemente los resultados cambian según la exploración de materiales y con cada exploración se siente un reto mayor, el dibujo siempre está desafiando a buscar, a probar, a sentir, a vibrar hasta llegar al clímax y solo se puede dejar que fluya por el cuerpo, que recorra y se sienta que eso realmente pertenece e invita a seguir avanzando y encontrando, porque en toda la historia del arte y pese a todas las técnicas desarrolladas y todas sus expresiones aun nadie ha dicho, escrito, dibujado o pintado la última palabra. El dibujo permite relacionarse con el objeto dibujado por medio no solo de las líneas sino también por medio de la disposición de ver el objeto, de apreciar su dimensión, la luz que recae sobre él y que aumenta o reduce visualmente su volumen

5. *EL INFINITO* PROPUESTA PLÁSTICA

*EL instante poético es necesariamente complejo: conmueve, prueba, invita, consuela, es sorprendente y familiar.*²¹

Las piezas que conforman toda la creación plástica que da origen a *El Infinito* están realizadas a partir del dibujo, los soportes y las superficies varían en tamaño y en material. Está construido aleatoriamente y después de un proceso de selección algunos fueron configurados por series.

Cada encuentro, entre los soportes generaban inquietudes que solo podían ser saciadas por el dibujo, las escenas de eventos pasados generaron en mí diálogos silenciosos, encuentros fortuitos de gozo incalculable.

A lo largo del aprendizaje académico fueron muchas las exploraciones en cuanto a materiales que para la realización de este trabajo de grado fueron insumos, que dieron lugar a la realización del mismo. Diversos formatos, colores, texturas están presentes en el trabajo que a continuación presentare, cargados de experiencia adquirida en la academia y que seguramente darán inicio a futuras obras, ya con un conocimiento y una disposición diferente.

Fragmentos del tiempo

Esta pieza está elaborada con pequeños trozos de tela que en algunos casos han pasado de generación en generación, y hacen parte importante de los recuerdos familiares especialmente de mi madre, la reflexión aquí abordada permite cuestionar al ser sobre su breve permanencia en el tiempo, sobre lo fragmentada que puede llegar a ser su existencia y que la vida está formada de pequeños instantes poéticos.



Fragmentos del tiempo

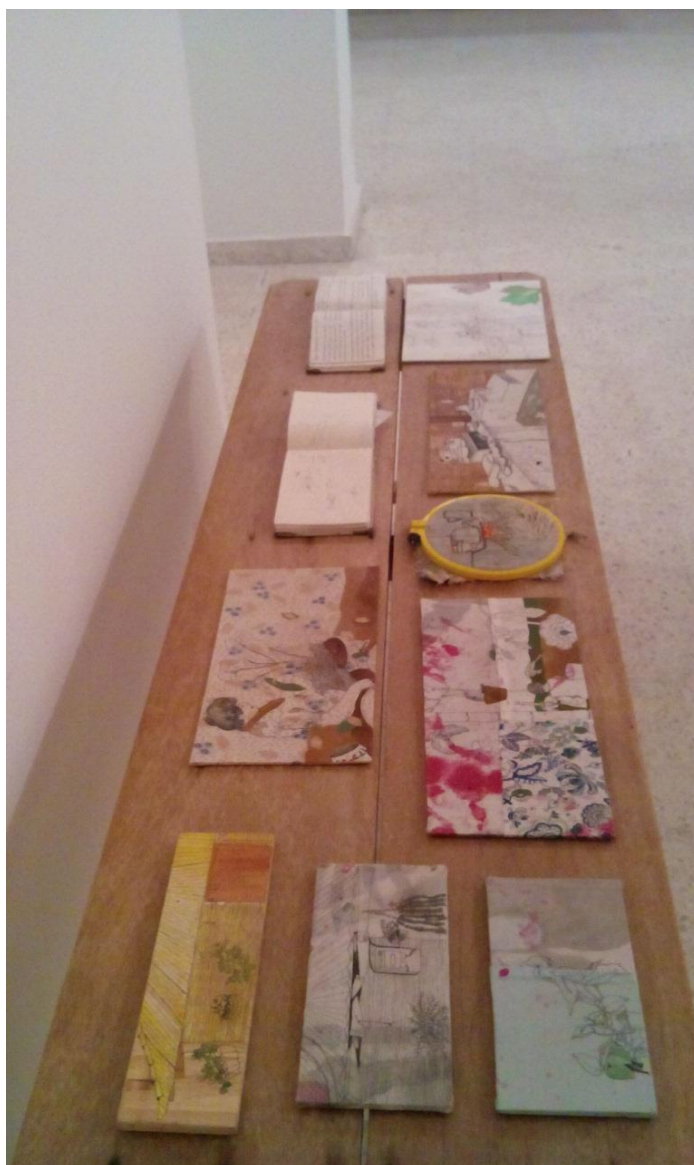
Técnica mixta

Medidas

300cm x 100cm

2015

Los Amores de Ana



Los Amores de Ana

Técnica mixta

Medidas Variables

Canvas, Bordado, Libretas

2013-2015



Detalle Los Amores de Ana



Detalle Los Amores de Ana



Jota

Todo lo que se construye en pro del espacio, las transformaciones del mismo y los recursos plásticos que alberga posibilitan el conocimiento del mismo y evidencian los recursos que una zona rural brinda, la superficie utilizada en esta pieza contiene valores que convergen en la reflexión sobre el ser y su contexto



Jota

Medidas

100cm x 75cm

Pigmentos
Naturales sobre
Papel acuarela

2015

Buena Madera

Las acciones corporales crean reacciones, el cuerpo se desgasta, pero se motiva por un fin, el compartir experiencias cotidianas que fortalecen el buen vivir y que afectan el espacio habitable, produciendo sensaciones que perduran en el tiempo como recuerdos.



Buena madera

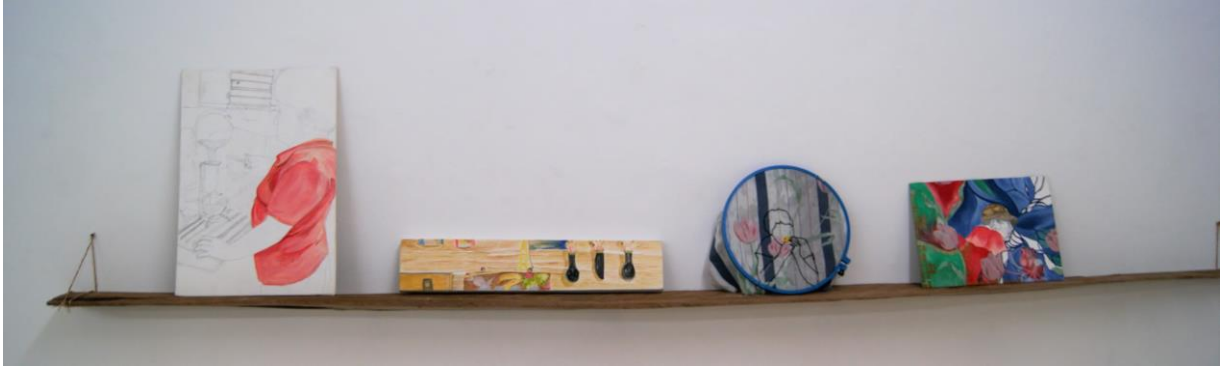
*Medidas
variables*

*Óleo sobre
tronco de
madera*

2014

Aroma

Es una pieza pequeña pero decisiva, mezcla instantes y los condensa a un ritmo tan rápido que debes disponer de un tiempo prudente para observarla ya que de no hacerlo, se escaparían los pequeños detalles que marcan su riqueza.



Aroma

Medidas variables

*Técnica Mixta
Canvas, Retablo,
Bordado*

2014



Detalle Aroma



Detalle Aroma

Moleskine

Es un soporte que me permitió pensar en las actividades cotidianas, en esos movimientos que no se dejan de hacer nunca y que se disfruta al hacerla, como dibujar, mis padres disfrutaban algunas actividades habituales tanto o más, como yo disfruto dibujar.

Para el montaje en sala de esta pieza se realizó a medida una mesa de esterilla, para evidenciar algunas texturas existentes en la casa.



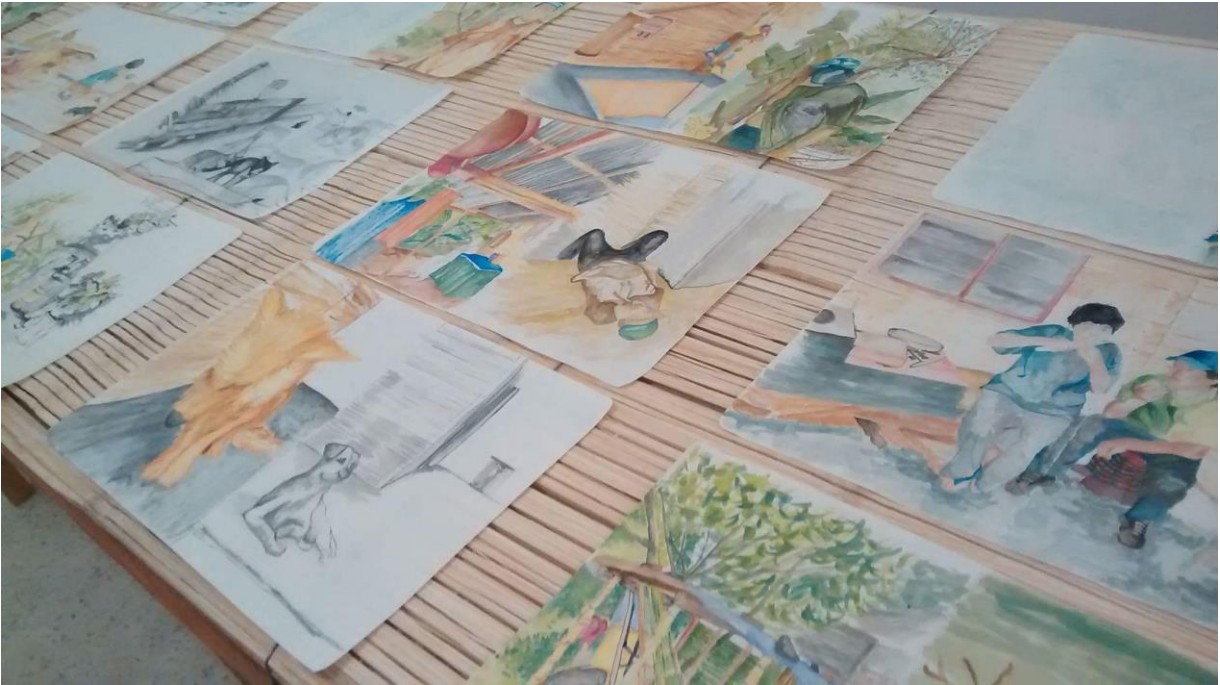
Moleskine

Bitácora

Medidas

25cmx19cm

2014-2015



Detalle Moleskine



Detalle Moleskine

Serie Instantes

Trasformaciones del espacio que invitan a reflexionar sobre el tiempo, y su materialización en imágenes.



*De la serie
Instantes*

Tecnica Mixta

75 piezas

21.5cmx14cm

2014

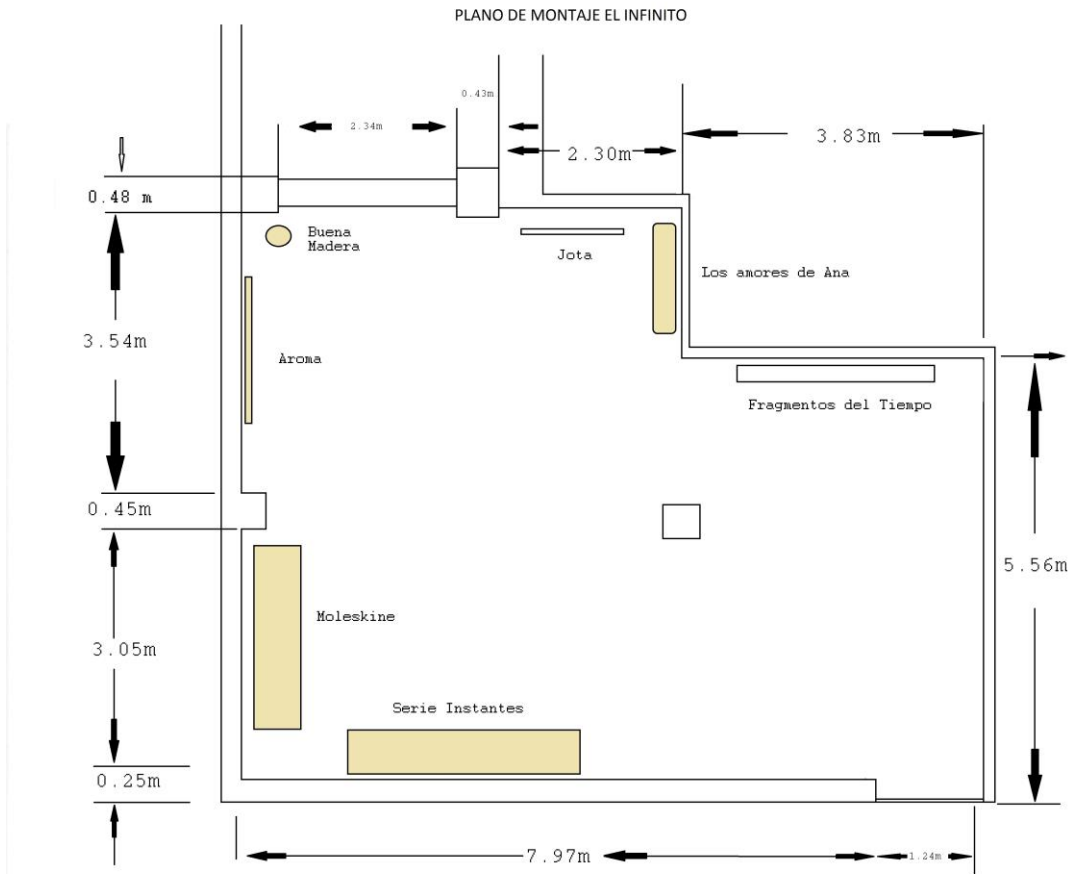


Detalle Serie Instantes



Detalle Serie Instantes

Plano de Montaje



Notas

Adicional a estas piezas, realicé dibujos y apuntes relevantes para la construcción de estas piezas en dos bitácoras de pequeño formato, en una de ellas realice bocetos que dieron origen a las otras piezas sin ella no hubiera podido contemplar la importancia del oficio de dibujar como estilo de vida. La otra libreta contiene todos los apuntes, textos, citas, que ayudaron a madurar mi pensamiento y posteriores reflexiones.

Para el montaje en sala se construyó una mesa a medida en esterilla, una pared falsa de esterilla tal como se construyeron las paredes originales de la casa, y todos los elementos del montaje fueron piezas traídas de la finca el infinito.

Se utilizó un trozo de madera a modo de repisa, para soportar la serie Aroma.

En sala en compañía con el asesor se tomaron decisiones importantes sobre la presentación y omisión de algunas piezas que conformaban todo el proceso de creación de la obra *El Infinito. Reflexiones sobre los imaginarios del habitar*.

6. Reflexiones

La construcción de este trabajo de grado, generó una serie de cuestionamientos que gracias a los recursos teóricos y al hacer se fueron esclareciendo. La realización de este trabajo me genera grandes satisfacciones, no solo a nivel personal y emocional sino también a nivel profesional, descubrirme y redescubrirme en el dibujo y obtener los resultados que obtuve, saber que el dibujo me brindó la posibilidad de agudizar mis sentidos en pro de la creación plástica y que esta actividad me llenara de placer, fue en tal caso mi mayor logro.

La disposición de mi ser cambió radicalmente, simplemente con despertar y abrir los ojos ya se estaban detonando en mi sensaciones y cuestionamientos, caminar y ver cada detalle de los objetos, la luz que lo afecta, el tamaño, los diferentes tonos de un mismo color que se pueden encontrar en árbol por ejemplo, las texturas, y el cambio que tiene ese árbol al pasar el día, son inquietudes que solo despierta el arte, pensar en que los objetos te invitan a que los dibujes y en el accionar de esa actividad suceden cosas que realmente te llenan el espíritu, y cuando vez el resultado sobre el soporte te maravillas porque sientes que el avance ha sido sustancial y que entre más dibujas más, quieres seguir haciéndolo por que definitivamente el arte se concibe, en el hacer, y ese hacer está sujeto a una actividad tan enriquecedora como pensar el arte, con cada dibujo se generan cuestionamientos que se solucionan en el soporte y al terminarlo, la reflexión está allí. Dibujar es pensar y materializar ese pensamiento sobre un soporte.

En este proceso pude identificar las piezas claves que llevaron a la creación de este trabajo de grado; La observación detallada, minuciosa, incluso morbosa del contexto en el cual me desenvuelvo desató un sinfín de sensaciones que dan lugar a la reflexión sobre el ser, su comportamiento, su accionar, su deseo de habitar, reflexiones que no hubieran podido concluir sin indagar sobre la afectación que tiene el tiempo, en el ser. Concluir por medio del arte que el tiempo legitima la materia, y que por lo tanto también lo hace con el ser, y que esa legitimación converge en la imagen fue el hallazgo teórico más relevante de este proceso de investigación-creación. Y es que mientras dibujaba, el tiempo seguía su curso y yo sin tener conciencia aun de ello lo estaba materializando, con cada instante vivido y dibujado. Mis pensamientos al dibujar se condensaban en que el arte está todo el tiempo con nosotros, pero solo en pequeños instantes se hace evidente ante nuestros ojos.

Hallar, vivir y disfrutar las infinitas posibilidades que me brindan los materiales empleados en la construcción de este trabajo fomentaron en mí el deseo de explorar y llevar al límite cada elemento encontrado, con el fin de crear una imagen que llevara mi cuerpo a un nivel sensorial más avanzado cada vez.

Contemplar al arte como fin y no como medio de las experiencias sensibles me otorgo una disposición en el pensamiento diferente, al inicio de la carrera siempre pensé que el arte era el medio, pero con la construcción de El Infinito me di cuenta que el arte definitivamente es el fin, porque si al contemplar una pieza podía sentir un torbellino de emociones y sensaciones que sobrepasaban el hecho de haber construido esa pieza, era evidente que ese fin tenía que ser el arte. No importa los recursos que utilices, es decir no es relevante si los materiales son o no son de la mejor calidad, lo importante es utilizar lo que se tiene, de la mejor forma posible para que pueda comunicar lo que se quiere.

Para concluir con estas reflexiones, quiero decir que este trabajo contiene lo mejor de mi vida, los resultados fueron gratificantes, el poder plasmas mis pensamientos, sobre el habitar, el tiempo, la poética, el imaginario, utilizando los recursos y materiales que la casa me brindaba, entrar en contacto con mi pasado, revivir instantes que trascienden el imaginario, fue la experiencia que me confirmo que quiero hacer del arte mi vida.

7. Índice de citas

- ¹ **BACHELARD.** Gastón. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- ² **HEIDEGGER.** Martin. *¿Por qué permanecer en la provincia?* Traducción de Jorge Rodríguez, Revista Eco, Tomo VI, 5, Bogotá, marzo 1963.
- ³ **DELEUZE** Gilles y **GUATARI**, Félix. *¿Qué es la filosofía?* Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1994.
- ⁴ **SALDARRIAGA R,** Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2000
- ⁵ **HEIDEGGER.** Martin. *Construir, habitar, pensar*, Traducción de Eustaquio Barjau, Conferencias y Artículos, Serbal, Barcelona, España, 1994.
- ⁶ **BACHELARD.** Gastón. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- ⁷ **SALDARRIAGA R,** Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002
- ⁸ **BACHELARD.** Gastón. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- ⁹ *Ibíd.*, p. 8.
- ¹⁰ *Ibíd.*, p. 47.
- ¹¹ *Ibíd.*, p. 10.
- ¹² *Ibíd.*, p. 13.
- ¹³ **SALDARRIAGA R,** Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002
- ¹⁴ *Ibíd.*, p. 34.
- ¹⁸ *Ibíd.*, p. 43.
- ¹⁵ **Berger.** Yves. *Dibujo del Natural*.
- ¹⁶ **BACHELARD.** Gastón. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- ¹⁷ **MAYA.** Angela María. *Tectónica del paisaje*, Texto trabajo de grado, Artes Plásticas

¹⁹ **SALDARRIAGA R**, Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002

²⁰ **BACHELARD**. Gastón. *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

²¹ **BACHELARD**. Gastón. *La intuición del instante*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

8. Bibliografía

- BACHELARD**, Gastón. *El derecho de soñar*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- BACHELARD**, Gastón. *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- BACHELARD**, Gastón. *La intuición del instante*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- DELEUZE** Gilles y **GUATARI**, Félix. *¿Qué es la filosofía?* Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1994.
- EDWARDS**, Betty. *Aprender a dibujar con el lado derecho del cerebro*, Barcelona, Urano, 2000.
- HEIDEGGER**, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Traducción de Eustaquio Barjau, Conferencias y Artículos, Serbal, Barcelona, España, 1994.
- HEIDEGGER**, Martin. *¿Por qué permanecer en la provincia?* Traducción de Jorge Rodríguez, Revista Eco, Tomo VI, 5, Bogotá, marzo 1963.
- MARTÍNEZ**, Orlando. *Imágenes de despertar*. Popayán, Cauca, Universidad del Cauca,
- MAYA**, Angela María. *Tectónica del paisaje, instante y silencio*. Popayán, Cauca, Universidad del Cauca, 2015. ISBN 978-958-732-160-9
- PROUST**, Marcel. *En busca del tiempo perdido*. Barcelona Plaza & Janés, 1964.
- SALDARRIAGA R**, Alberto. *La arquitectura como experiencia*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2000